

CAMPAÑA COMPARTIR 2011

¡Jóvenes: comprometidos con una vida nueva!

“...Ven y sígueme.”

(Mt 19,21)

TEXTO BASE



PRESENTACIÓN

¡JÓVENES: COMPROMETIDOS CON UNA VIDA NUEVA!

Como todos los años, la Conferencia Episcopal Peruana, a través de Campaña Compartir quiere ponerse al servicio de la vida humana y del bien común, llamando la atención sobre una realidad que afecta al ser humano y su implicancia social. Así mismo busca iluminar esta realidad a la luz de la Palabra de Dios, de la tradición y el magisterio de la Iglesia, aportando de esta manera principios, criterios y orientaciones que aporten a la construcción de una cultura de paz, justicia y reconciliación entre todos los peruanos.

En este año 2011, la Campaña Compartir quiere invitar a toda la sociedad peruana, al Estado, las instituciones públicas y privadas y a la misma Iglesia católica a reflexionar sobre la realidad de los jóvenes, buscando fortalecer compromisos e iniciativas que permitan el desarrollo integral de cada uno de ellos, descubriendo y acogiendo la vocación que Dios les regala y ponerlas al servicio de los demás. La Campaña Compartir de este año la hemos denominado. "Jóvenes. Comprometidos con una vida nueva!"

El Papa Benedicto XVI, en la invitación a todos los jóvenes en el mundo para la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Madrid les proponía que estén: "Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe" (cf. Col 2, 7). Porque ante un mundo que les ofrece falsos dioses como el hedonismo, el consumismo, el desenfreno y el sinsentido de la vida, Su Santidad Benedicto XVI les vuelve a señalar que sólo Jesucristo puede llenar las profundas necesidades de felicidad que el corazón humano aspira y necesita.

Nos recuerda el Santo Padre que "En cada época, también en nuestros días, numerosos jóvenes sienten el profundo deseo de que las relaciones interpersonales se vivan en la verdad y la solidaridad. Muchos manifiestan la aspiración de construir relaciones auténticas de amistad, de conocer el verdadero amor, de fundar una familia unida, de adquirir una estabilidad

❖ **Conferencia Episcopal Peruana**
Campaña de Solidaridad Compartir

❖ **Texto:**
Lic. Jorge Ramírez Chávez-IPADEJ

❖ **Revisión:**
Dr. Roberto Tarazona Ponte - Cáritas Peru
Eco. Humberto Ortiz - Ceas
Lic. Lucila Carbajal - Compartir
Departamento de Movilidad Humana

personal y una seguridad real, que puedan garantizar un futuro sereno y feliz”.

Todos somos corresponsables de las ansias de eternidad y belleza que los jóvenes reclaman y desean ver en nuestras vidas, como un hecho tangible, creíble, como una expresión adulta de nuestra fe. Los jóvenes quieren encontrar razones para creer y esperar, por ello nos tenemos que trabajar intensamente para que la cultura de muerte no termine por absorber y contaminarlos.

Nuestros hermanos Obispos reunidos en Aparecida en la V conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe nos señalaba que los jóvenes: “Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo” (DA, N.443)

Queremos que esta iniciativa que la Campaña Compartir 2011 busca desarrollar a favor de los jóvenes de nuestro querido Perú, pueda relanzar las iniciativas sociales y pastorales que ayuden a los jóvenes a “entablar y cultivar un diálogo personal con Jesucristo, en la fe... que puedan aprender a “ver” y a “encontrar” a Jesús en la Eucaristía... que puedan reconocer y servir a Jesús en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda”. En definitiva una sociedad más inclusiva y atenta a reales necesidades de la juventud, donde las familias sean realmente escuelas del mas rico humanismo, santuarios de la vida, donde nuestros jóvenes se sientan profundamente amados y descubran el don y la belleza de la fe.

Queremos concluir esta breve presentación con las palabras del Santo Padre, quién esperando a los jóvenes en Madrid les reafirma: “Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestra presencia renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da un nuevo impulso”.

Que María, madre de la Belleza y la Verdad, sea la guía y estrella de nuestros jóvenes al encuentro con Jesús.

**+ Lino Panizza Richero, OFM Cap.
Obispo de Carabaylo**

Secretario General de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente de la Campaña de Solidaridad de Compartir



La preocupación de la Iglesia latinoamericana sobre los jóvenes se ha puesto de manifiesto sobre todo en estos últimos 30 años. Así lo señalan las últimas Conferencias Episcopales Latinoamericanas: Puebla (n. 1186), Santo Domingo (n.114) y Aparecida (n.446) . En ésta última los obispos han reafirmado la “opción preferencial por los jóvenes” (DA 446), invitándonos a mirar con preocupación los nuevos rostros sufrientes de Jesús en los diversos rostros de los jóvenes que sufren.

Los obispos del Perú reafirmaron esta preocupación en el año 1995 con la Campaña Compartir dedicada a los jóvenes con el tema: “Jóvenes Caminos del Desarrollo”. En el año 2010 se cumplieron 25 años del Año Internacional de la Juventud, razón por la cual motiva aún más la atención a las juventudes en el país. En un acuerdo de la Asamblea ordinaria enero 2010, nuestros obispos decidieron nuevamente abordar el tema, con el objetivo de reflexionar sobre las diferentes miradas que hay sobre los jóvenes, con una aproximación a su realidad para desarrollar posibles propuestas conjuntas. Así esta Campaña Compartir 2011 se centra en la vida de los jóvenes, sus carencias y limitaciones, como también sus potencialidades y “corriente de vida” (D.A. 443) que nos transmite esperanza.

Los obispos miran con confianza y esperanza a las juventudes y su dinamismo para hacer fuerte a la Iglesia: “Su presencia organizada en comunidades eclesiales representa una fuerza de renovación y de rejuvenecimiento para toda la Iglesia (...) La Iglesia será siempre joven como el Resucitado gracias a esta presencia activa de los jóvenes, por su crítica, su palabra y su testimonio. (Cfr. Jóvenes Cristo los Ama, Cristo los Llama, Cristo los envía, Nros 137-138).

Sin embargo, la realidad que enfrentan es muy dura y deben hacer frente a diversos problemas que perjudican su formación y maduración y comprometen su futuro. Es verdad y hay que precisar que al enumerarlos varios de ellos, no quiere decir que todos/as los/as jóvenes se tengan que

ver confrontados con su totalidad. Hay una mayoría de jóvenes que lleva una vida “normal”, preocupados por desarrollarse y por colaborar con otros; pero de alguna manera les toca estar involucrados en ellos o asumir su carga. Si hablamos de violencia, por ejemplo, los jóvenes violentos son minoría, pero destrozan la convivencia quebrando la confianza entre ciudadanos y haciendo que éstos señalen a la totalidad de los jóvenes sin distinguir entre ellos/as.

Para entender el significado y las causas de estas dificultades debemos tener en cuenta el contexto socio-histórico en el que se desenvuelven. No es difícil imaginarse de qué manera, nuestros jóvenes y adolescentes ven afectadas su historia personal por las transformaciones de nuestra sociedad.

Queremos con este documento orientar la reflexión personal y comunitaria desde la mirada de Jesucristo y profundo amor por los jóvenes. Amor que la Iglesia asume y que busca acompañar en el proceso de maduración humana y de discernimiento de la propia vocación, siempre abierta a la voluntad de Dios y a la construcción del bien Común.

El presente texto base de la Campaña Compartir 2011, continúa con la tradición de abordar los temas desde el método que la Iglesia Latinoamericana ha hecho suyo: El método del Ver, Juzgar y Actuar, inspirador y siempre presente en las experiencias de pastoral juvenil en América Latina desde hace varias décadas. Este método de uso en la pastoral “nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo”. (DA 19)

- a) La primera parte que asume el VER y denominamos: MIRADA DE LA REALIDAD, recoge una serie de datos que reflejan la compleja situación en la que se encuentran los y las jóvenes de nuestro país.
- b) La segunda parte que desarrolla el JUZGAR y que denominamos: ILUMINACION DESDE LA FE presenta elementos de reflexión bíblica, como del magisterio de la Iglesia, que sustentan la mirada de amor de Jesús por los adolescentes y jóvenes.

- c) La tercera parte que presenta el ACTUAR y denominamos: LINEAS PARA LA ACCION, recoge por un lado aquellas experiencias significativas que se viene dando desde el trabajo social y eclesial con los jóvenes, como también coloca algunos temas sobre los cuales se podría generar mas acciones transformadoras de la realidad.

Ponemos en tus manos este documento, elaborado para reflexionar sobre los temas centrales que afectan a los y las jóvenes de nuestras comunidades, barrios, etc.; especialmente desde la situación de vulnerabilidad en que viven y que pone en riesgo su proyecto de vida, que en definitiva es sin duda, el “Sueño de Dios” para cada uno.



“Por otro lado, constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro Continente atraviesan por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya transmisión de valores ya no se produce primariamente en las instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes no exentos de una fuerte carga de alienación; su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social. Son presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo religiosas. La crisis, por la que atraviesa la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales. (Documento de Aparecida N° 444)

La mirada que tenemos sobre la realidad de los jóvenes es una mirada de fe. No podría ser de otra manera pues: Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano (Discurso inaugural de Benedicto XVI en Aparecida N° 3). Escudriñar en la realidad que envuelve a los y las jóvenes, porque no se pueden poner en práctica principios y orientaciones éticas sin un adecuado discernimiento que lleva a toda la comunidad cristiana y a cada uno en particular a escudriñar los “signos de los tiempos”, y a interpretar la realidad a la luz del mensaje evangélico (Congregación para la Educación Católica. Roma 1988).

La exigencia de contextualizar la realidad nos exige una distinción conceptual y en ese sentido hablamos tanto de juventud como de juventudes. Este último concepto recoge la diversidad de jóvenes que conviven en nuestra historia, como parte de nuestra realidad pluricultural y multiétnica.

Nos queremos detener a observar al ejemplo de Jesús, cuando observa a la pobre viuda que da su ofrenda aún cuando es lo poco que tiene (Mc 12, 41-44; Lc 21, 1-4), la vida de los jóvenes peruanos, diversos en sus múltiples lenguas, culturas e identidades, para reconocer en sus formas de vida aquello que constituye signos de vida como de muerte, favoreciendo como limitando su proyecto de vida.

Nuestra mirada busca reconocer aquellos aspectos positivos como las potencialidades que vamos encontrando en la vida de los y las jóvenes.

1. INTRODUCCIÓN AL TEMA JUVENTUDES

No existe una sola juventud, sino por el contrario juventudes diversas, cada una de las cuales presenta rasgos de una identidad que dialoga con las otras. En ese sentido tenemos la necesidad de contextualizar las juventudes que conviven en el país.

¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES HOY?

Hablar de los jóvenes en nuestro país es reconocer su diversidad, es decir hablamos en realidad de juventudes, marcadas por su contexto de edad (adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos); por su contexto geográfico (juventudes rurales y juventudes urbanas); por su contexto cultural (“culturas

y subculturas juveniles”, juventudes afro descendientes y juventudes indígenas, tanto de los andes como de nuestra amazonía). En ese sentido “no podemos hablar de juventud en abstracto sino de diversas realidades juveniles”¹, por ello más que juventud lo que nos acerca a esa diversidad es la idea de juventudes.

¿CUÁNTOS SON LOS JÓVENES HOY?

Los Censos Nacionales 2007 en el Perú: XI de Población y VI de Vivienda, nos dieron los siguientes datos:

- Población total censada: 27 412 157 habitantes
- Población juvenil censada (de 15 a 29 años de edad): 7 554 204 jóvenes

El Consejo Nacional de Juventud señaló en el documento Lineamientos de Políticas de Juventud (CNJ 2006) el estrato de juventud entre los 15 a 29 años de edad, siguiendo lo propuesto por la Unesco, para America Latina. Así los jóvenes entre 15 a 29 años de edad en el Perú representan el (28%)² de la población del país, un promedio muy similar en America Latina.

Cabe señalar que “El Perú está en pleno proceso de transición democrática. Esto significa que la fecundidad, que tuvo sus niveles más altos en los años 60, con casi siete hijos por mujer, ha venido descendiendo significativamente, lo que no deja de preocuparnos. Los niveles actuales son de poco más de dos hijos por mujer. Los niños nacidos en los 60, hoy son adultos que prefieren familias menos numerosas, con menos niños; por ello la proporción de niños y adolescentes en la población total del país ha ido disminuyendo lentamente en las últimas décadas. Esto genera un descenso en la tasa de dependencia, es decir, en la relación entre personas en edad de trabajar y personas dependientes económicamente (tanto niños como ancianos). Según las estimaciones oficiales (INEI), la tasa de dependencia en el Perú alcanzará su nivel histórico mas bajo hacia el año 2030. Esto quiere decir que en diez a quince años habrá dos personas en edad de trabajar por cada niño o anciano. Este proceso ya ha ocurrido en varios países y se le conoce como el “bono demográfico”.

¹ Cf. Marco de Referencia de la Pastoral Juvenil Peruana. CEJ 2006, pag 19

² Cf. Guía para la implementación de espacios de participación juvenil en los ámbitos local y regional. SENAJU, 2010.

Este periodo de edad no es necesariamente estable, sino que en su interior señala una diferenciación. Así podríamos reconocer hasta 3 edades: adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos. Ya el Marco de Referencia de la pastoral juvenil Peruana hacia mención a estas dos primeras etapas y las describía desde la perspectiva psicosocial. El transcurrir de estos años ha evidenciado la presencia de jóvenes adultos como una etapa a la cual hay que atender. Así podemos afirmar que existen 3 etapas: adolescencia, juventud y jóvenes adultos. Estos grupos conviven en la misma dinámica de las pastorales parroquiales, cada uno con diversas necesidades de su edad y su condición existencial³.

¿CÓMO SON LOS JÓVENES?

Los jóvenes responden desde una particular forma de ser ante los estímulos de la vida social. En ese sentido existen diversos tipos de jóvenes. Por un lado, los cambios de generación en generación en la actualidad son cada vez más cercanos y tempranos, es decir a menor edad. Esto último a consecuencia de la vida social.

Cada vez y con mayor notoriedad nos damos cuenta de la presencia del mundo adolescente dentro de las realidades pastorales. Un ejemplo de ello es que la participación mayoritaria en la pastoral juvenil está dentro del rango de edad de 13 a 15 años, estos constituyen un significativo 38%, según la encuesta aplicada a los participantes en el IV Congreso Nacional de Jóvenes del 2008.

Consciente de esa realidad el documento de Aparecida (442) recalca: “Merece especial atención la etapa de la adolescencia. Los adolescentes no son niños ni son jóvenes. Están en la edad de la búsqueda de su propia identidad, de independencia frente a sus padres, de descubrimiento del grupo. En esta edad, fácilmente pueden ser víctimas de falsos líderes constituyendo pandillas. Es necesario impulsar la pastoral de los adolescentes, con sus propias características, que garantice su perseverancia y el crecimiento en la fe. El adolescente busca una experiencia de amistad con Jesús”.

³ CF. ¡No digas soy un(a) muchacho(a). Reflexiones y orientaciones para la pastoral con adolescentes! CEJ, Lima 2006, La asesoría laical en la Pastoral Juvenil: necesidades y problemáticas. Estudio en el grupo de jóvenes adultos. Jorge Ramírez. IPADEJ 2001.

Por otro lado también los adolescentes/jóvenes son muy sensibles a los problemas sociales, exigen sencillez y rechazan con rebeldía una sociedad invadida por hipocresías y antivalores. (DP 1167-1168)

Buscan insertarse en la sociedad, rechazando la corrupción y generando espacios de participación democrática... Los adolescentes y los jóvenes están cargados de interrogantes vitales y presentan el desafío de tener un proyecto de vida personal y comunitaria que de sentido a sus vidas y así logren la realización de sus capacidades. (DSD 112)

Por su generosidad, están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. (DA 443)

En el Perú, los jóvenes se reconocen parte de un país pluricultural y geográficamente diverso, con un rico pasado milenario y ancestral. Muestra de ello son las diversas expresiones (danza, música, arte) a través de las cuales los jóvenes expresan su identidad cultural. Por otro lado muestran optimismo frente a la vida y una necesidad de vivir los valores auténticos; son solidarios, especialmente con los que sufren, tienen una enorme capacidad para la compasión y el servicio.

Desde las "culturas juveniles" y/o "subculturas juveniles" también es importante reconocer los diversos rostros de jóvenes que adoptan identidades comunes, en ese sentido "necesitamos también dar una mirada a los jóvenes marcados por su diversidad étnica: negros, indígenas, mestizos, orientales, etc.; por su género: hombres y mujeres; por las situaciones de riesgo en la que exponen sus vidas: drogadictos, alcohólicos, prostitutas, homosexuales, empobrecidos, infectados por el VIH y Sida, discapacitados, etc. Todos ellos manifiestan códigos especiales de su identidad, expresados en el lenguaje, su forma de vestir, sus relaciones, sentido de vida, etc. Por ello, que ponemos énfasis especial al hablar de la diversidad de culturas juveniles".⁴

⁴ Cf. Marco de Referencia de la Pastoral Juvenil Peruana. CEJ, 2006, pag 20

2. SITUACIÓN DE LOS JÓVENES HOY

Las juventudes en el país no sólo son un gran porcentaje, sino también una edad de enormes oportunidades para el desarrollo del potencial personal y colectivo; sin embargo: "la juventud continúa siendo uno de los sectores más excluidos tanto en términos de oportunidades como de participación en las políticas de desarrollo. El acceso de este sector a los sistemas de salud y educación, a la inserción económica y a la participación activa en el ejercicio de su ciudadanía es bastante limitado, pese a que todos estos espacios son fundamentales para generar procesos inclusivos que sostengan la consolidación democrática y la gobernabilidad del país"⁵

Por otro lado, los y las jóvenes aparecen en los medios de comunicación, la mayoría de las veces ligados a asuntos policiales y/o deportivos⁶. Más concretamente hay una presentación negativa sobre los jóvenes en la prensa escrita. Esta presentación responde de alguna manera, a la estigmatización sobre los jóvenes como violentos que la sociedad en su conjunto ha realizado. Esta estigmatización de los jóvenes como violentos, no genera las condiciones necesarias para adecuadas políticas de juventud, por el contrario las reduce a políticas represivas y controlistas.

2.1 VARIABLES DEL DESARROLLO JUVENIL

Hablamos del desarrollo juvenil para identificar en esta etapa transitoria de la juventud, los aciertos y vacíos que suponen un desarrollo a escala humana de los y las jóvenes. Haremos una revisión de los índices en los que encontramos a las juventudes en el Perú. Según algunas variables⁷:

⁵ Cf. Guía para la implementación de espacios de participación juvenil en los ámbitos regional y local. SENAJU, 2010.

⁶ Cf. Información de jóvenes en la prensa escrita. Estudio exploratorio. CONAJU 2003.

⁷ En la identificación de indicadores sobre el desarrollo de la juventud se toman entre otros documentos de referencia: La situación de los derechos humanos de la juventud, agendas públicas y políticas regionales: garantía, cumplimiento y progreso. Cevallos, Francisco, Comisión Andina de juristas, Lima 2003; Lineamientos de Políticas de Juventud, CONAJU 2006, Marco de Referencia de la Pastoral Juvenil Peruana.

☞ LA POBREZA EN LOS Y LAS JÓVENES

En el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la pobreza es considerada como una brutal negación de los derechos humanos y ello elimina la errónea noción de que el bienestar social, la educación, la salud y el empleo son favores o actos de caridad de los gobiernos y de los organismos internacionales, en beneficio de los pobres. La pobreza niega libertades, capacidades, derechos y oportunidades a las personas para tener una vida larga, creativa y sana, adquirir conocimientos, tener libertad, dignidad y respeto por sí mismas.

En ese mismo sentido para reducir la pobreza no sólo es necesario el crecimiento económico sino también una estructura equitativa del ingreso y políticas sociales bien concebidas y diseñadas para que el bienestar llegue a todos. Existe una deuda contraída con los grupos que no pueden disfrutar de los bienes necesarios para una vida de calidad. Uno de esos grupos son los y las jóvenes.

La pobreza es sin duda, uno de los primeros índices que necesitamos considerar cuando observamos el desarrollo de los jóvenes. Podemos así hablar de la pobreza juvenil. Esta según los datos que nos arrojan los indicadores, ha disminuido.

Veamos:

INDICADORES	2004	2008	Meta ODM Nacional al 2015
Pobreza	43,8 % (Urbana 34,1 %) Rural 65,6%)	31,6 % (Urbana 21,2 %) (Rural 54,4%)	27,3 %
Pobreza Extrema	13,4 % (Urbana 5,2%) (Rural 32,1%)	9,3 % (Urbana 2,5%) (Rural 24,2%)	11,5 %
Brecha de la Pobreza	8,9%	13,7%	

FUENTE: Rostro Joven de los Objetivos del Milenio. Secretaria Nacional de la Juventud, 2010, considerando Encuesta Nacional de Hogares 2008.

Sin embargo, aún constatamos que las zonas más olvidadas son las zonas rurales en donde aún existe un gran porcentaje de pobreza en el sector juvenil. Igualmente este dato de reducción de la pobreza hay que leerlo con otros indicadores como por ejemplo el índice de insatisfacción de los jóvenes para quedarse en el país.

☞ LA MOVILIDAD DE LOS JÓVENES

La movilidad de los jóvenes en búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo es bastante dinámica, sea del interior a las capitales y ciudades grandes (migración interna), como hacia el extranjero (emigración). Esta situación ha causado una profunda transformación poblacional: "Desde los años 40 hasta la actualidad, la sociedad peruana ha vivido una intensa transformación poblacional debido al hecho migratorio. Diferentes causas, tales como el deterioro de la actividad rural especialmente en la sierra, asociado a la concentración o escasez de tierras agrícolas, la desigual relación y situación del campo-ciudad y, en los años 1980 al 2000, la violencia interna, condicionaron una tendencia masiva de despoblamiento rural. De una población mayoritariamente rural en 1940 (65%), el país pasó a tener una población predominantemente urbana en 1972 (60%), tendencias que siguen en aumento. Para el año 1993 el 70% de los peruanos y peruanas residía en el área urbana"⁸.

Según los datos que recoge el Departamento de Pastoral de Movilidad humana de la Conferencia Episcopal Peruana⁹: "Se calcula que 1 940,817 peruanos y peruanas han salido del país en el período 1990-2007 y no han retornado tras por lo menos, seis meses de su salida (...), el 51.2% son mujeres y el 48.8% hombres. Es un grupo que puede considerarse joven, el 69.4 % son menores de 40 años, el 11% tiene menos de 15 años y solamente el 4.2% tiene más de 65 años de edad". El año 2005 una encuesta realizada por IMASEN¹⁰ reveló la disconformidad de los jóvenes sobre las oportunidades que le ofrece el país al punto que el 75% de los encuestados reveló que si estuviera en sus posibilidades abandonaría el país. La búsqueda de oportunidades de desarrollo para alcanzar sus sueños son las motivaciones principales de los y las jóvenes que los ponen

⁸ Cf. La migración afecta y compromete a todos y todas. Manual para el agente de Pastoral de Movilidad humana. Departamento de Movilidad humana Conferencia Episcopal Peruana, 2009

⁹ Idem, pag 26-27

¹⁰ Cfr. <http://elcomercio.pe/EdicionImpresa/Html/2006-03-26/ImpTemaDia0478801.html>

en camino hacia lugares diversos, aún cuando viven la incertidumbre de lograrlos, los y las jóvenes se aventuran para alcanzar sus sueños¹¹. Estos sueños se concretizan en trabajar (56.9%) y estudiar (25.7%) según la Encuesta Juventud, Empleo y Migración Internacional, (INEI, 2009).

Actualmente, ya se reconoce la existencia de tres millones de peruanos fuera del país, como lo señala la Defensoría del Pueblo en su Informe Defensorial N° 146: *“En los últimos 80 años, más de tres millones de peruanas y peruanos han emigrado de nuestro país, principalmente, en busca de mejores oportunidades de vida y desarrollo personal.”*¹² En su Mensaje por la 97 Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado de 2011, el Papa Benedicto XVI, se refirió a los jóvenes estudiantes extranjeros e internacionales, de los que dijo que *“son parte de los futuros dirigentes de sus países y que constituyen puentes culturales y económicos entre estos países y los de acogida.”* De este Mensaje del Santo Padre nos queda claro que todos estamos llamados a hacernos migrantes con los migrantes. Es necesario tomar en cuenta la temática migratoria y sus consecuencias, tanto en los mismos jóvenes como en sus familias, al momento de elaborar propuestas pastorales de acompañamiento e inclusión y de proponer políticas públicas.

☞ LA SALUD DE LOS Y LAS JÓVENES

Los y las jóvenes requieren gozar de buena salud y de instituciones que velen por ella para alcanzar niveles adecuados de calidad de vida. Sin embargo, algunos indicadores muestran deficiencias en este sentido.

Entre los principales problemas de salud que enfrentan los jóvenes podemos señalar:

a) El embarazo no deseado o precoz, b) El aborto y c) las enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA¹³. “La información al respecto pone en evidencia que el 12.7% de las adolescentes peruanas entre 15 y 19 años ya es madre o está gestando por primera vez (ENDES 2004). Esta problemática adquiere una significación especial en la Selva donde el 29% de adolescentes se encuentra en esta situación. De otro lado, la muerte materna, en el grupo de jóvenes entre 15 a 19 años, alcanza una tasa de 362

¹¹ Cf. Apuntes para una Pastoral Juvenil Rural. Carlos Montemayor. IPADAJ, 2009.

¹² Defensoría del Pueblo, Informe Defensorial N° 146: “Migraciones y Derechos Humanos. Supervisión de las políticas de protección de los derechos de los peruanos migrantes”. Lima, noviembre de 2009. Pág. 11.

¹³ Cf. Índice de Desarrollo Juvenil. SENAJU 2006.

por cien mil nacimientos (INEI). Del total de estas muertes, el 15% es adolescente y, dentro de éstas, el 20% es por aborto¹⁴. Según el Ministerio de Salud, (Dirección General de Epidemiología) el 50% de las muertes maternas son de mujeres jóvenes entre 15 y 29.

Con respecto al problema del SIDA, según la Oficina General de Epidemiología (OGE), en Agosto del 2004, había 15,042 casos reportados en el Perú, de ellos, el 70% eran personas entre 20 y 39 años de edad, vale decir que considerando el período de latencia prolongado para el VIH, un importante porcentaje de éstas personas contrajeron la enfermedad en la adolescencia o juventud¹⁵.

Por otro lado, están las conductas de riesgo que lastiman la vida de los y las jóvenes y en muchos casos llevan a la muerte. Está el tabaquismo, según se reporta el inicio se da a los 12 años, con prevalencia de uso del 60.5%. El inicio de consumo de alcohol es igualmente a la edad de 12 como promedio y su prevalencia de uso es de 87%. Con las drogas, también la edad de inicio es la misma que las anteriores y su prevalencia de uso es de 12.6%.

☞ EL EMPLEO

Los jóvenes constituyen un sector importante de la PEA. Según el SENAJU “La Población Económicamente Activa Juvenil (PEA Juvenil) ha tenido una creciente participación en la economía, de 42,7% en el Censo de 1993 a 45,9% según el Censo de 2007”.

Sin embargo “es menester recordar que a lo largo de las últimas décadas las posibilidades de acceso a un empleo adecuado, se vieron limitadas frente al entorno económico adverso que derivó en una crisis sostenida de los ingresos familiares. En un interesante estudio, Juan Chacaltana demuestra que, si bien el año 2002, la proporción de jóvenes que sólo trabajaba había crecido significativamente respecto al año 90 (especialmente entre las mujeres jóvenes, cuya tasa de actividad pasó del 29.7% al 36.7% en la década del 2000), la mayoría de jóvenes ocupados trabajaba en actividades informales, siendo pocos los que tuvieron la oportunidad de acceder a un empleo formal. En virtud de esta situación, la calidad del empleo se ve deteriorada, tal como lo demuestran los datos que presenta Chacaltana en

¹⁴ Cf. Índice de Desarrollo Juvenil. SENAJU 2006.

¹⁵ Cf. Índice de Desarrollo Juvenil. SENAJU 2006

el citado estudio, que indican que entre 1990 y 2002: La duración media del empleo juvenil había bajado de 27.5 meses a 24.2 meses. El número de horas trabajadas había aumentado de 41.3 a 48.2 a la semana. Los trabajos permanentes habían bajado del 24.8% al 10 %. Los contratos de trabajo flexibles (sin estabilidad) habían aumentado del 20% al 36.2% de los jóvenes que trabajaban. La tasa de sindicalización había caído del 16.2% al 0.7%. Es decir, pese a la mayor urbanización y educación de la juventud, sus condiciones de trabajo se habrían hecho más precarias; situación que por cierto persiste en la actualidad”¹⁶.

☞ LA EDUCACIÓN

La educación como se ha señalado muy extensamente, ha crecido en cobertura, sin embargo no en calidad. En este sentido podemos afirmar que la educación peruana no brinda los niveles de calidad educativa que requiere el país para salir adelante. La baja calidad limita las posibilidades de competencia que los jóvenes requieren para ubicarse en el mercado laboral. Más aun, vivimos situaciones de inequidad con respecto a las zonas rurales, lo cual limita más el desarrollo de los jóvenes en estas zonas y se entiende así la movilidad hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades de estudio.

En el estudio *jóvenes construyendo ciudadanía: Hacia un enfoque participativo de las políticas públicas de juventud en el Perú*, los mismos jóvenes consideran que el sistema educativo está diseñado de forma tal que no desarrolla su capacidad crítica, que es meramente repetitivo y que por lo tanto no ayuda a su formación ciudadana. El promedio de años de estudio es de 9.5 años.

Según el Balance del proyecto educativo nacional al 2009 que hace el Consejo Nacional de Educación, a la cobertura escolar señala: “en secundaria son grandes los progresos en la escolarización de adolescentes de 12 a 16 años que alcanzan el 87.9%. No obstante, la matrícula favorece en mayor medida a los varones y mujeres de las áreas urbanas y al sector no pobre de la población. Es la razón que explica que los índices más bajos de escolarización estén en regiones de selva y ceja de selva como Amazonas, Loreto y San Martín, además de Cajamarca”. Por otro lado, respecto a la eficiencia académica señala: En el año 2008, las tasas de repetición fueron nueve y

¹⁶ Cf. Índice de Desarrollo Juvenil. SENAJU 2006.

seis veces mayores en la educación primaria y secundaria públicas comparadas con la educación privada. A su vez, al finalizar el año escolar 2007, las tasas de retiro de alumnos en la escuela pública fueron casi tres veces mayores en los niveles mencionados.”

Con respecto a la calidad, los niveles alcanzados por el Perú en las últimas pruebas internacionales, reflejan lo distante que estamos en el país sobre los logros pertinentes para el desarrollo de nuestro país.

La tasa de analfabetismo, según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2005, en la población de 15 a 29 años corresponde al 2.1%.

☞ LA SEGURIDAD JURÍDICA Y CIUDADANA

Los jóvenes son víctimas de la situación de crisis que vive el país. El problema de inseguridad ciudadana es uno de los más gruesos problemas que tenemos que enfrentar. La delincuencia campea y lamentablemente los jóvenes y más de las veces, adolescentes, son presa de las bandas de delincuentes. La respuesta del mundo adulto lejos de ofrecer oportunidades para una atención adecuada de los adolescentes infractores, se da desde la orientación represiva. Un ejemplo de ello es la Ley del Pandillaje Pernicioso (Ley N° 26950) que está orientada a frenar los disturbios que ocasionan las barras juveniles de fútbol. Llama poderosamente la atención como en otros países, la legislación cada vez es más severa con los adolescentes infractores. En Chile y Brasil se ha disminuido la mayoría de edad penal hacia los 14 años.

Existen esfuerzos muy interesantes de atención a las juventudes inmersas en pandillas¹⁷ que usan estrategias que responden a la dinámica intensa de la vida de las y los jóvenes, las cuales lamentablemente no son asumidas por las políticas de juventud en los gobiernos locales y/o regionales, limitando y desaprovechando las oportunidades para la reeducación.

¹⁷ Ver los casos de las parroquias Virgen de Nazaret en el Agustino con la experiencia de la Asociación Martin Luther King y Nuestra Señora de la Evangelización en Campoy como experiencias en este sentido.

☞ LA RECREACIÓN Y EL TIEMPO LIBRE

El tiempo libre constituye un factor esencial en la vida de los jóvenes, constituye una parte importante en el tiempo que tienen los y las jóvenes para desarrollarse, conjugando con el tiempo dedicado al estudio y al trabajo. Sin embargo, son pocas las oportunidades que tiene los jóvenes para desarrollar actividades de recreación, deporte y buen uso de su tiempo, debido a varios factores: como la carencia de políticas locales, regionales y nacionales que favorezcan la infraestructura, proyectos y programas que promuevan las prácticas de diversos deportes, programas de buen uso del tiempo libre, etc. Se considera aquí también el desarrollo de las habilidades artísticas y el uso del arte como promoción al desarrollo. Ciertamente, se constata hoy en día las posibilidades que el desarrollo del arte tiene en la tarea educativa y terapéutica¹⁸.

☞ LA ASOCIATIVIDAD JUVENIL

La asociatividad contiene un valor de gran importancia en el desarrollo personal y colectivo de los jóvenes, pues desde las organizaciones juveniles es posible mejorar los niveles de participación e inclusión de las juventudes en los procesos de desarrollo más amplios y toma de decisiones para el presente y futuro de su localidad. Sin embargo, los niveles de asociacionismo juvenil en el país son bastante bajos.

La Secretaría Nacional de Juventud¹⁹ señala que hay un bajo nivel de consecución de estos procesos de asociatividad y articulación de las organizaciones y grupos juveniles. De las 25 regiones, sólo 12 regiones (48%): Amazonas, Apurímac, Arequipa, Huancavelica, Huanuco, Ica, Junín, La Libertad, Madre de Dios, Piura, san Martín y Tumbes han emitido ordenanzas para la creación de los COREJU (Consejo Regional de Juventud). De estas sólo 05 regiones (20%): Apurímac, Arequipa, Ica, Junín y Piura se encuentran operativas y con reglamento. De estas sólo 02 de ellas (Ica y Junín) cuentan con Plan Regional de Juventud. Las regiones de Ayacucho y Lambayeque no cuentan con Coreju, sin embargo si con Plan Regional de la Juventud. Finalmente son 09 regiones que no cuentan ni con Coreju, ni con Plan Regional

¹⁸ Cf. El arte como herramienta de transformación en pobreza. Marianne Dahergray. Universidad de Chile. Programa Tesis país 2009, Fundación Superación de la Pobreza.

¹⁹ Cf. Guía para la implementación de espacios de participación juvenil en los ámbitos regional y local. SENAJU, 2010, pag 69. CEAS.

de la Juventud, ni con alguna dependencia a cargo de de la política pública en juventud en la región. Estas son: Ancash, Cajamarca, Cusco, Loreto, Moquegua, Pasco, Puno, Tacna y Ucayali.

☞ LOS JÓVENES Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Los adolescentes y jóvenes encuentran más cercano el mundo de las nuevas tecnologías, viven con ella desde lo cotidiano por que han nacido en esta época de la revolución tecnológica, son "nativos digitales" (Marc Prensky, 2004). Han nacido con la tecnología y ésta ha pasado a ser parte de su identidad, casi de manera mecánica aprenden con facilidad su uso, sin entrar en la lógica adulta "para qué y cómo funciona", sino por el contrario ensayo-error y listo a funcionar.

☞ RELIGIOSIDAD Y LOS JÓVENES

La juventud es el tiempo en el que se hacen las preguntas existenciales, un tiempo de búsqueda del sentido de la vida y de opciones fundamentales. La actual generación de jóvenes manifiesta una búsqueda del sentido religioso. Muchos jóvenes se declaran creyentes. Esto tiene que ver también con la oferta religiosa que existe en el medio y el crecimiento de los grupos religiosos.

Se han desarrollado muchas expresiones religiosas que se basan en el estímulo de la emotividad y los elementos "sobrenaturales", que prescinden de la reflexión sobre la vida cotidiana y la relación entre Fe y Vida.

☞ JÓVENES Y FAMILIA

La familia es muy importante para el proceso de crecimiento y maduración juvenil. Es en la familia donde se dan, con más claridad, las transformaciones más cruciales en el comportamiento y el rol del joven. Y también a ella el joven reclamará más ayuda y comprensión.

La familia es el lugar natural de todo ser humano, desde la creación. Es en ella donde crece y se nutre, tanto física como espiritualmente, donde se consolida su dignidad de persona y se prepara para enfrentar la vida con los valores que le hayan comunicado. Su experiencia familiar lo marcará para siempre y su respuesta a los retos y desafíos que le depare la vida dependerá en gran parte, de la formación impartida por sus padres.

Sin embargo la familia en estos días, está siendo transformada como producto de los cambios socio-económicos y culturales. La pobreza obliga a trabajar a casi todos sus miembros, mientras que se da un deterioro cada vez más creciente en las relaciones y roles en su interior. Por ejemplo se va haciendo más común la existencia de familias incompletas (de padres o madres solteras o abandonadas), abuelos a cargo de nietos en ausencia de los padres, por el creciente fenómeno de la migración, y también el de los hijos nacidos fuera de la familia o del matrimonio. Estos últimos carecen, desde temprana edad, de referentes adultos claros que les ayuden a crecer y madurar.

Hay falta de diálogo en el entorno familiar y se nota autoritarismo y machismo todavía por lo que el joven llega a despreciar el ambiente familiar hostil y lo ve como espacio de incompreensión y autoritarismo. Esta percepción y comportamiento corren riesgo de ser reproducidas cuando él mismo forme una familia.

Existe sin embargo, una mayor conciencia de los padres acerca de sus deberes y derechos como tales, el deseo de que las relaciones entre los esposos y de los padres con los hijos sean virtuosas; una gran preocupación por la dignidad de la mujer y también permanece la búsqueda juvenil en los espacios y entorno familiar.

☞ JÓVENES Y LA SEXUALIDAD

Los jóvenes sostienen, como herencia de una educación tradicional, una concepción que separa lo afectivo de la sexualidad; tienen una visión segmentada de la sexualidad humana. Esto tiene que ver con que los jóvenes se inician sexualmente cada vez más temprano.

Nuestra cultura, predominantemente machista, determina los roles de varón y mujer en la sociedad. Estos se ven alimentados por los medios de comunicación social que, como parte de su política comercial, usan a la mujer y lo sexual como objetos de consumo.

Es cada vez más creciente el índice de adolescentes embarazadas. Esta situación genera un círculo de pobreza, pues, por lo general, los hijos de las adolescentes pobres tienen muy pocos recursos para brindar un mejor futuro a sus hijos.

La tarea del joven será tratar de llegar a una visión integrada de sí y del sexo opuesto: debe reconocer personas y no meros objetos de placer o afirmaciones de su ego en las personas. También debe llegar a definir su rol e identidad sexual, debe ser capaz de establecer intimidad confiando y siendo afectivamente cercano a otros. En suma debe ser capaz de comunicarse con otros y de respetarlos.

☞ JÓVENES Y VOCACIÓN

La juventud es etapa de la vida con su particularidad, con sus metas y tareas propias. Podríamos decir que la tarea genérica de la juventud, como etapa de vida, es el forjarse una identidad positiva y un lugar valorado dentro de la sociedad. Esta tarea se cumple a través de una serie de procesos internos y también externos, donde influyen el trabajo, los estudios, el entorno familiar, amical, religioso, cultural y político.

Durante los años de la juventud se va configurando en cada uno la propia personalidad. El futuro comienza ya a hacerse presente y el porvenir se ve como algo que está ya al alcance de las manos. Es el período en que se ve la vida como un proyecto prometedor a realizar, del que cada uno es y quiere ser protagonista.

Es también el tiempo adecuado para discernir y tomar conciencia con más radicalidad de que la vida no puede desarrollarse al margen de Dios y los demás. Es la hora de afrontar las grandes cuestiones, de la opción entre el egoísmo o la generosidad. Es decir que es tiempo de opciones y definición de vocaciones. Es un camino abierto donde cabe la posibilidad de ensayar y errar y en el que es importante que los familiares y el grupo social del joven tengan un margen de tolerancia y respeto por los procesos del joven.

Desdichadamente vivimos en una época en la que el pecado se ha convertido hasta en una industria, que produce dinero, mueve planos económicos, da bienestar. Esta situación es alarmante. Y su S.S Juan Pablo II, en distintas oportunidades pidió por ello a los jóvenes no dejarse presionar, ni asustar y ser valientes. Les exhortó diciéndoles: “El mundo necesita testigos, convencidos e intrépidos. No basta discutir, hay que actuar, vivir en gracia y practicar toda la ley moral”. Que la auténtica vida no se encuentra en uno mismo o en las cosas materiales. Se encuentra en otro, en Aquél que ha creado todo lo que de bueno, verdadero y hermoso hay en el mundo.

2.2. LOS NUEVOS ROSTROS DE LOS JÓVENES DE HOY

Podríamos afirmar con certeza que las juventudes se encuentran en permanente riesgo social debido a los esfuerzos muy limitados para atender sus necesidades, especialmente de los jóvenes más vulnerables. Sin embargo, hay rostros que pasan desapercibidos para la sociedad y queremos llamar la atención de ellos pues son nuevas expresiones de la pobreza y sufrimiento de los pobres.

Los **jóvenes discapacitados**. Según los datos del Consejo Nacional de Discapacitado (CONADIS) la población con discapacidad representa el 13.8%. Entre ellos, como todas las personas con discapacidad, los jóvenes requieren de una mayor atención visiblemente expuesta en la infraestructura de los establecimientos, como en la atención con programas adecuados a su situación.

Las juventudes rurales. En este conjunto de realidades están también las juventudes rurales con una particular situación de vida que reclama nuestra atención. Los jóvenes de las zonas rurales viven la pobreza y marginación de los beneficios de la vida moderna, limitando las posibilidades de desarrollo y construcción de su proyecto de vida.

Las juventudes indígenas y de la amazonía. Constituyen un sector poco representado en el escenario social por la condición étnica, especialmente desde las organizaciones juveniles indígenas. Su condición de bilingüismo y multiculturalidad exige para el conjunto de la sociedad de políticas adecuadas. No existe un mapeo de las organizaciones juveniles que forman parte de estas comunidades indígenas.

Se encuentran también **las juventudes afrodescendientes**, ubicadas en algunos sectores de nuestro país y que reclaman visibilidad, respeto de sus derechos y sobretodo conocimiento de su cultura, que va mas allá de los mitos y dichos que sobre la identidad negra se tiene en el país. Cabe señalar que existen diversas organizaciones, redes y colectivos que trabajan por el respecto de sus derechos. Desde la perspectiva cristiana hay un esfuerzo enorme de la pastoral afro en este sentido.

No podemos olvidar a los jóvenes que expresan diversas identidades ligados a la música, el lenguaje, el arte, la identidad generacional, Así encontramos diversos movimientos juveniles (emos, punk, rastas, etc); formas de

expresión como el graffiti, danzas, bandas de música, así como la violencia social.

Las juventudes en riesgo social. Muchos jóvenes se encuentran en riesgo social por la condición de pobreza y extrema pobreza en la que viven, falta de esperanza. Estas condiciones sociales empujan a los jóvenes a delinquir, buscar la salida a la crisis de manera individual, etc. En este sentido son diversas las expresiones de los jóvenes en riesgo social:

- Los **jóvenes “mal llamados de la calle”**, que viven día a día la tensión de la sobrevivencia, sin posibilidades de educación, expuestos al frío clima de la desatención social.
- Las **pandillas juveniles**, ligadas a las “barras bravas”, como identidades distritales y generacionales constituyen una expresión latente de la violencia juvenil. Esta condición combina con las situaciones de vandalismo urbano, consumo de drogas, delincuencia, etc.
- Los jóvenes que incursionan en el **narcotráfico**, son fácilmente captados por la oferta del dinero fácil y se emprenden en las más riesgosas situaciones.
- Los **jóvenes infractores**, que ingresan a la delincuencia y crimen organizado colocando a nuestra justicia en una situación difícil. La experiencia de “Justicia Juvenil Restaurativa”, busca recuperar la confianza y esperanza en que los niños y adolescentes infractores puedan cambiar y reubicarse en la sociedad.

En estos ámbitos las juventudes conviven con la dinámica de movilidad humana juvenil, en búsqueda de mejores condiciones, lo cual dificulta el desarrollo de toda propuesta de acompañamiento y formación permanente.

2.3. EL HORIZONTE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE JUVENTUD

Miramos con esperanza la preocupación del Estado por atender las necesidades de las juventudes peruanas a través de las políticas públicas de juventud, que norman y ejecutan acciones para el desarrollo de los jóvenes, especialmente de aquellos que cuentan con menos posibilidades para su desarrollo.

El Estado crea en el año 2002 el Consejo Nacional de la Juventud (CONAJU), entidad normativa de las políticas de juventud en el país y que actualmente se denomina Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU). Este paso de la creación de una entidad pública en materia de juventud, ha significado un paso importante en el Estado peruano, sin embargo la reubicación sufrida en el año 2006 constituye un retroceso en las políticas de juventud pues, la actual entidad no cuenta con el rango de ministerio que tuvo en sus inicios, ni con el presupuesto suficiente para desarrollo de las actividades que emana de su rol.

El trabajo del CONAJU ahora Secretaría Nacional de la Juventud nos ha entregado dos instrumentos de esencial importancia: El documento Lineamientos de Políticas de Juventud y el Plan Nacional de la Juventud. Estos documentos son dos instrumentos de vital importancia para el desarrollo de las acciones en beneficio de los jóvenes, cuando se trata de organizar acciones, actividades, eventos para los y las jóvenes en el distrito, la región y el país.

Actualmente y durante todo el último gobierno, el SENAJU está reducido al área de Tutoría dentro del Ministerio de Educación.

Muy especialmente en el contexto del proceso de descentralización en el que nos encontramos como país, los jóvenes deben estar muy presentes en las agendas locales y regionales de desarrollo en cada una de sus localidades. En ese sentido resulta muy importante el esfuerzo de la "Mesa para el Fortalecimiento de la Juventud Rural Indígena y Afrodescendiente"²⁰, conformada por instituciones del Estado y la Sociedad Civil y que desde el año 2010 viene trabajando por responder a las necesidades de este sector olvidado y desatendido.

²⁰ Cf. www.senaju.gob.pe

3. UNA PALABRA SOBRE EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL QUE AFECTA A LOS JÓVENES

Constatamos hoy en día los diversos cambios que se han dado y vienen dando en todos los niveles de la vida humana: "Los pueblos de América Latina y de El Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas" (DA 33). Cambio que nos han colocado en una "nueva época", donde la globalización como proceso irreversible es sin duda el marco más desafiante para la tarea de la evangelización (DA 34).

En este contexto es importante resaltar:

UNA CRISIS DEL MUNDO ADULTO

En reiteradas ocasiones el magisterio de la Iglesia ha llamado la atención sobre la importancia de la familia en el proceso de desarrollo de los niños, adolescentes y jóvenes. La familia que hoy pasa por una situación de crisis, "produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales" en los jóvenes. La familia es "el cuerpo social primario en el que se origina y educa la juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones con la juventud, vivencia y apertura a sus valores, depende, en gran parte, el fracaso o el éxito de la realización de esta juventud en la sociedad o en la Iglesia" (DP1173). Los adolescentes y jóvenes así expresan consciente e inconscientemente "las heridas" y "crisis", producto de sus experiencias traumáticas muchas veces en la vida familiar, especialmente cuando constatamos disfuncionalidad, violencia, desatención. Se entiende así esa llamada que los obispos señalan en Aparecida, cuando señalan que el trabajo de la pastoral juvenil debe estar ligado al trabajo con las familias. (DA 446).

También a los jóvenes les está tocando vivir una nueva época en la que el fenómeno de la globalización abarca todos los ambientes de la vida social con aportes positivos y negativos. Entre sus aportes positivos encontramos aquellos que favorecen el proceso de unidad entre los pueblos, la rápida comunicación informática, el uso del Internet y los adelantos tecnológicos, se fomenta la eficiencia, el incremento de la producción. Este fenómeno influye, en la música, en la cultura, en las relaciones humanas, en el cuidado de la naturaleza, etc.

Pero, por otro lado, también trae consigo aspectos desfavorables con consecuencias negativas como: la atribución de la competencia y el consumo como valores absolutos; el favorecer una competencia injusta que coloca a los poderosos en la cima de los privilegios sociales con el perjuicio de las grandes mayorías y ensanchando la brecha entre pobres y ricos para colocar a las naciones menos desarrolladas en una situación de inferioridad, marginación y exclusión. Esto repercute en todos los niveles: desempleo, deterioro de ciertos servicios públicos como la educación, salud, seguridad ciudadana; destrucción del medio ambiente y acumulación de la riqueza en manos de unos pocos.

Este fenómeno social desborda todo cálculo y porcentaje afectando a incontables grupos de personas: hombres, mujeres, jóvenes, niños y ancianos que sufren el peso intolerable de la miseria, pérdida de valores, desesperación y degradación moral.

Los jóvenes reciben el mayor impacto de este fenómeno emergente, sin embargo también se constata que cada generación ha manifestado su sensibilidad propia y creatividad para asumir un protagonismo histórico en el momento que les ha tocado vivir. En un informe del anterior Consejo Nacional de la Juventud (CONAJU), se manifiesta que el joven peruano busca participar en asociaciones o grupos ya sea de índole deportiva, laboral, religiosa, cultural, política, social, etc. Y a través de estas organizaciones se capacitan mejor para llegar a ser protagonistas de su propia historia y dirigentes en sus respectivos grupos.

Finalmente se hace urgente y necesario poner a disposición del mundo juvenil información de calidad y veraz que sea distribuida rápidamente contribuyendo de esta manera a integrarlos social, económica y políticamente en su comunidad. Necesitan una formación sólida en valores; una vida afectiva y familiar más estable y apropiada en la que puedan sentir el afecto y la preocupación de las personas que los rodean; y, el respeto necesario a su persona y a sus derechos.

SEGUNDA PARTE

ILUMINACION DESDE LA FE



*La Iglesia será siempre joven como el Resucitado gracias a esta presencia activa de los jóvenes, por su crítica, su palabra y su testimonio.”
(Jóvenes, Cristo los ama,
Cristo los llama,
Cristo los envía.
Los obispo del Perú, 1992)*

La Iglesia siente como interpelación, la realidad muchas veces negativa en la que los jóvenes tienen la enorme tarea de desarrollar su proyecto de vida. Esas condiciones que limitan su desarrollo pleno nos invitan a mantener una actitud contemplativa, como señala bien el documento de Aparecida: "Esto nos debería llevar a contemplar los rostros de quienes sufren. Entre ellos (...) jóvenes, que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y constituir una familia; muchos pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra, quienes buscan sobrevivir en la economía informal" (DA 65). A su vez nos llama a ser profetas; a anunciar con las riquezas y potencialidades de los jóvenes un mundo distinto donde ellos son protagonistas.

Con la misma certeza que éstos son sin duda los "rostros sufrientes de Cristo". Dicen nuestros obispos: "Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (Cf. Mt 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial" (SD 178).

La práctica de Jesús nos enseña como hemos de ser los discípulos: "Con su mirada divina, Jesús conocía bien a los jóvenes, viendo el corazón y no las apariencias. Por eso vio la situación social de todos y la persona de cada uno de los jóvenes que trató, y así también ve a todos y cada uno de los jóvenes de hoy." (Marco de Referencia Pastoral Juvenil Peruana, Pag 85). "En efecto, sabe que hay cientos de jóvenes en las plazas sin trabajo, sabe cómo son utilizados, sin respiro; sabe de sus muertes, de sus crisis, de sus enfermedades. Sabe también de su espíritu generoso, de la simpatía hacia lo imaginativo, los descubrimientos y habilidades, la sensibilidad hacia el otro, la amistad, los pobres, los niños, la vida natural, los derechos humanos" (Marco de Referencia Pastoral Juvenil Peruana, Pag 86).

Ante la situación de debilidad, encerramiento, enfermedad, muerte o pecado en que se encuentran los jóvenes, resuena con más fuerza la voz de Jesús: "Joven a ti te digo, levántate!". Jesús sigue siendo hoy aliento para las búsquedas de los jóvenes, el "amigo que nunca falla", que les da su Espíritu para fortalecer sus espíritus y hacerlos "renacer a una esperanza viva" (1 Ped 1,4).

Por eso, quizás cada vez más los jóvenes, llenos de Espíritu, responden como el hijo pródigo: "Sí, me levantaré y volveré junto a mi Padre" (Lc 15,18). Así van superando sus debilidades y contribuyen generosamente a hacer nacer la civilización del amor.

Además de maestro y modelo de los jóvenes, Jesús mismo quiere habitar en los jóvenes para que cada uno pueda decir con Pablo: "ya no soy yo quien vivo sino Cristo que vive en mí" (Gal 2,20)

1. LAS JUVENTUDES DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA

Nuestro lema: ¡Los jóvenes, comprometidos por una vida nueva! supone el camino de los y las jóvenes transformados en "hombres nuevos" por la acogida a la Buena Noticia de Jesús de Nazaret. A ello nos convoca Jesús con ese llamado: "...Ven y sígueme" (Lc 19,16-22). Pronto los hombres y mujeres llamados por Jesús se convierten en testigos de esa novedad a punto que -como afirma San Pablo- "¡Ay de mí sino evangelizo!" (I Cor 9,16).

Hoy recogemos grandes aportes de los estudios bíblicos sobre los jóvenes (Castillo, 2009; Dick, 2005) que nos permiten iluminar nuestro trabajo con las y los jóvenes.

LOS JÓVENES EN LA BIBLIA

Encontramos en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo testamento diversas figuras jóvenes que forman parte de la economía de la salvación. Los textos los presentan como verdaderos protagonistas de hechos importantes en la historia de la salvación. Cuando Dios los escoge revela su predilección por ellos, especialmente de aquellos que desconfían de sí mismos y tienen miedo al compromiso: "En contraste con la marginación que frecuentemente sufren los jóvenes en nuestra sociedad que no toma en serio sus críticas y propuestas, reconocemos que en la Biblia, Dios cuenta con los jóvenes en momentos importantes de la vida de su pueblo, que confunde a los soberbios y poderosos pero exalta a los humildes y pequeños, y así lleva adelante a su Plan de Salvación" (Jóvenes, Cristo los ama, Cristo los llama, Cristo los envía. Los obispo del Perú, 1992, N° 86).

En el Antiguo Testamento encontramos que "Dios llama a José (Gen. 37,2), a Gedeón (Jue. 6,15), a Samuel (I Sam 3,1), a David (I Sam 16,11), a Jeremías (Jer 1,6) a Esther (Est. 2,7), etc." En el Nuevo Testamento la experiencia de María (Lc 1,27), a Juan, su discípulo mas querido (Juan 13, 21-26), con el joven hijo de la viuda de Naim (Lc. 7,7-17), con la joven hija de Jairo (Mc 5,21-

43), entre otros. Así mismo se muestra una actitud de preocupación ante diversas funciones que los jóvenes en la primera Iglesia tenían: mandadero (Hch 23,17-18.22), enterradores (Hch 5,6), adivinadores (Hch 16,16), porteros (Jn 18,17), siervos criados, etc.

También encontramos en las Sagradas Escrituras que "Dios cuenta con los jóvenes, con su inconformismo y sentido crítico, con su capacidad de generosidad y entrega. Convierte la debilidad de sus años y de su experiencia en llamada y fortaleza para misiones importantes en orden a la salvación de todo su pueblo" (Jóvenes, Cristo los ama, Cristo los llama, Cristo los envía. Los obispos del Perú, 1992, N° 97).

Esta predilección por los jóvenes, el más pequeño, el más débil, sostiene y fundamenta el actuar de la Iglesia que "opta preferentemente por los jóvenes" (DP 1186, SD 114 y DA 446), así esta opción tiene una raíz hondamente bíblica. Nuestra acción con los jóvenes entonces no es mera estrategia, sino una acción comprometida con la misma voluntad de Dios de amor hacia los jóvenes: "Porque Dios ama a todos, establece una preferencia, para mostrar que no se trata de un amor genérico o "standard", sino algo más profundo, un amor universal, que consiste en que tiene un amor especial único a cada uno. Se ve en la Biblia la predilección al menor respecto del mayor, a los pequeños y a los últimos respecto de los grandes y primeros, a las generaciones jóvenes respecto de las antiguas: Así a Abel respecto de Caín (Gn 4, 4-5), a Jacob respecto de Esaú (Gn 25-27), a José (Gn 37,3) y a David (1 Sam 16, 10-13) respecto de sus otros hermanos; y en el NT, en la parábola del Padre amoroso (Lc 15, 11-32) hay una predilección por el hijo más joven a pesar de su pecado. Juan, el discípulo más joven, también es llamado el "discípulo amado" (Jn 19, 26-27). Jesús, el último de la historia, omega (Apoc. 1,8; 21,6; 22,13), es el "amado", el "elegido" de Dios (Mt 3,17;12,18; 17,5; Mc 1,11;9,7.35; Lc 10,42;23,35; Jn 1,34). Sin esta preferencia, el amor de Dios no manifestaría ser universal porque amaría a una humanidad "en general" sin particularidad." (Marco de Referencia de la Pastoral Juvenil Peruana, CEJ 2006, pag 80).

JESÚS MODELO DEL JOVEN

Y ante el documento de Santo Domingo nos recuerda que Jesús vivió este proceso de crecimiento que los jóvenes viven hoy, y en ese sentido puede ser sin duda un modelo de desarrollo personal: "Jesús ha recorrido las eta-

pas de la vida de toda persona humana: niñez, adolescencia, juventud, edad adulta. El se revela como el camino, la verdad y la vida (Jn. 14,5). Al nacer asumió la condición de niño pobre y sometido a sus padres, recién nacido fue perseguido (Mt, 2,13). El mismo Jesús, revelación del Padre que quiere dar vida en abundancia (Jn 10,10), devuelve la vida a su amigo Lázaro (Jn 11), al joven hijo de la viuda de Naim (Lc 17,7-17) y a la joven hija de jairo (Mc 5, 21-439). El sigue llamando hoy a los jóvenes para dar sentido a sus vidas" (SD 111).

Jesús mismo se muestra en los evangelios como modelo del joven (Castillo, 2009). Su vida puede ser motivación de un proyecto de vida juvenil coherente y crítico: "Jesús, por tanto, como joven pasa por las mismas situaciones de todo joven, especialmente la incompreensión de los mayores y quizás el menosprecio por estar obrando fuera de las normas. No era normal ver a jovencitos lúcidos como Jesús hablando de cosas serias. La juventud "desmotivada" de la época probablemente no solía tener este tipo de jóvenes entre ellos. Jesús, en cambio, sale del molde y es un joven "alzado", vivaz, interpelador, hasta "contestatario", aunque respetuoso y obediente. Es un joven que progresa aunque sometido. Hay aquí un sano equilibrio que da un norte interesante para construir una personalidad sólida en los jóvenes que no se desligue de su juventud" (Castillo, 2009:43).

LA MISIÓN DESDE UNA VIDA NUEVA

En la carta a Timoteo, un joven, San Pablo orienta las tareas que han de ser desarrolladas desde la fortaleza de un proyecto de vida personal cuidado, coherente y fortalecido. Nos dice el texto:

"Predica y enseña estas cosas. Que nadie menosprecie tu juventud. Procura, en cambio, ser para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza. Hasta que yo llegue, dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza. No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros. Ocupate en estas cosas; vive entregado a ellas para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Vela por ti mismo y por la enseñanza; persevera en estas disposiciones, pues obrando así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen" (I Tm 4,11-16)

2. EL MAGISTERIO Y SU PREOCUPACIÓN POR LAS JUVENTUDES

LA EXPERIENCIA DE ENCUENTRO PERSONAL CON JESÚS

La experiencia cristiana se inicia en el reconocimiento que hacemos de Jesús como persona en nuestras vidas. Es decir que asumimos que establecemos una relación personal con El, desde un encuentro vivido y luego reflexionado. Así nuestra vida de discípulos tiene una fuente en la misma experiencia de Cristo en nuestras vidas, la que ha de mantenerse viva como un pozo del cual beber en la intensa dinámica de la vida cotidiana.

“El acontecimiento de Cristo es, por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. (...) La naturaleza misma del cristianismo consiste por lo tanto en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Esa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús, quedaron fascinados y llenos de estupor ante la excepcionalidad de quien les hablaba, ante el modo cómo los trataba, correspondiendo al hambre y sed de vida que había en sus corazones. (DA 243-244)

El Episcopado latinoamericano muestra con esa línea pastoral de la “opción preferencial por los jóvenes” (DP 1186, SD 114 y DA 446) su enorme deseo de responder a las necesidades de los jóvenes que como Jesús- ve, observa y van limitando su proyecto de vida.

Los obispos peruanos reconocen que la juventud “es un tiempo privilegiado de vocación en el que Dios llama, ofrece horizontes y perspectivas que el joven ha de madurar y definir mediante una respuesta onerosa. Es tiempo de búsqueda, crisis, tentaciones, lucha, maduración y decisión. En él se configuran valores, criterios y opciones que han de definir la vida del adulto futuro. Es el tiempo de descubrir y optar por un sentido de la existencia, que luego deberá ser ratificado en múltiples ocasiones y concretado en compromisos y en un estilo de vida coherente” (Jóvenes, Cristo los ama, Cristo los llama, Cristo los envía, N° 107)

3. LA PASTORAL JUVENIL Y EL CAMINO DE REVITALIZACIÓN LATINOAMERICANA

La Pastoral Juvenil es la encargada de concretar los esfuerzos de la Iglesia para atender a los y las jóvenes que requieren escuchar y vivir el mensaje de Jesús en sus vidas. No sólo de aquellos que se acercan y son convocados a participar de diversas maneras en las experiencias de encuentros, reflexión e intercambio que ofrecen las pastorales, sino también y de manera especial por aquellos jóvenes que necesitan escuchar y sentir la Palabra de Dios en sus vidas.

Así la Iglesia se ubica en la tarea de “pastorear a las juventudes”, lo cual significa seguir la imagen del “Buen Pastor” (Jn 10 1- 10) que cuida, guía, escucha las necesidades y atiende a sus ovejas. En esta imagen la Iglesia encuentra un símil de lo que ha de hacer con las juventudes: caminar con ellos atentos a sus necesidades, acompañar, atender, escuchar, acoger en la perspectiva de construcción de su proyecto personal de vida.

En este sentido la Pastoral Juvenil Latinoamericana ha señalado un tiempo para desarrollar un proceso de “Revitalización”. Esta ha tenido como momento central el III Congreso Latinoamericano de Jóvenes (Venezuela 2010). Este congreso quiere dar un impulso renovado al quehacer de la evangelización de las juventudes. Uno de los desafíos surgidos de este congreso señala que “si la Iglesia continúa concretizando de manera efectiva la opción preferencial por los jóvenes y los pobres, se podrán promover espacios de crecimiento personal, comunitario y social donde se sientan acogidos, valorizados y promovidos, porque de esta manera se hace realidad la opción de Jesús asumida por la Iglesia Latinoamericana” (desafíos 11). Con ello, la urgencia de asumir una respuesta atenta a las enormes necesidades de los y las jóvenes a quienes nos ha tocado acompañar.

La “vida nueva” en la de los jóvenes, se da en el proyecto de vida coherente al cual estamos invitados a forjar. En ese sentido el proyecto de vida es “una invitación a tomar la vida en nuestras manos, descubriendo la grandeza de decidir sobre la propia existencia con libertad, responsabilidad y compromiso. Es una invitación al crecimiento personal y comunitario; un llamado a mirar la realidad en la que vivimos, reconociendo en ella las huellas del Señor de la Vida y de la Historia, asumiendo el conflicto y dando respuestas transformadoras que hagan de esa realidad, un lugar de “vida abundante”

(Cfr. Jn. 10,10). (Proyecto de Vida: Camino Vocacional de la Pastoral Juvenil, SEJ CELAM, pág. 95).

Si bien esto es evidente, necesitamos reconocer lo que ocurre ante la ausencia de un proyecto de vida: "La ausencia de un proyecto de vida nos enfrenta a la dolorosa realidad de la pérdida de identidad y la falta de perspectiva de futuro, a la incapacidad de soñar, a la manipulación y la masificación, a la indiferencia frente a las realidades de injusticia, exclusión, indignidad y muerte, a la pasividad frente a un sistema neoliberal que fragmente la vida y acentúa la violencia, la pobreza y la corrupción". (Proyecto de Vida: Camino Vocacional de la Pastoral Juvenil, SEJ CELAM, pág. 95).

Acompañar el proyecto de vida es sin duda, la tarea esencial de la pastoral juvenil: "La Pastoral Juvenil tiene la enorme tarea de acompañar en el discernimiento del proyecto de vida de los y las jóvenes. En ello se juega su sentido pastoral, en la manera cómo afronta el discernimiento del proyecto de vida de los jóvenes²¹".

LA FORMACIÓN PARA UN PROYECTO DE "VIDA NUEVA"

La "vida nueva" del proyecto de vida se gesta con la formación del "hombre nuevo" configurado a la imagen del Jesús resucitado. El documento de Aparecida ha señalado algunos elementos centrales en la tarea evangelizadora. Una de ellas es la formación de los "discípulos misioneros" (DA 276).

Un rasgo característico de este documento es la integralidad de la formación: "La formación obedece a un proceso integral, es decir, que comprende variadas dimensiones, todas armonizadas entre sí en unidad vital. (DA 279). Esa integralidad que la pastoral juvenil asume como una de sus "opciones pedagógicas" se orienta a la madurez humana y cristiana. En ese sentido cuida de sobredimensionar alguna de las dimensiones y más bien busca el desarrollo armónico de los y las jóvenes:

"Una visión estrecha del ser humano y de la acción pastoral condujo frecuentemente al psicologismo o al espiritualismo. Una reacción comprensible llevó a ciertos grupos a forjarse en la dimensión política, social o técnica, dejando en segundo plano cuestiones como la afectividad y

²¹ Cf. Discernir el Proyecto de Vida. Orientaciones y módulos para acompañar el proyecto de vida de los jóvenes. Rivadeneira, J; Ramírez, J. CEJ, Lima 2005.

la espiritualidad. Nos sorprendemos, por tal razón, a veces, al encontrarnos con "militantes empeñados en la lucha política por la causa del reino", pero afectivamente inmaduros e incapaces de enfrentar los conflictos. También encontramos "líderes", jóvenes o adultos "piadosos y bonachones", pero sin ningún sentido crítico y sin ningún compromiso con la transformación de la realidad. Otras veces, observamos jóvenes equilibrados/as, imbuidos/as de una fe admirable y de un deseo entusiasta de servir, pero sin capacitación técnica, faltándole una metodología adecuada". (Proyecto de Vida: Camino Vocacional de la Pastoral Juvenil, SEJ CELAM, pág. 46).

El horizonte de la madurez humana y cristiana y la dinámica compleja de la vida cotidiana exige respuestas sostenidas, acompañamiento y especialmente itinerarios formativos que el documento de Aparecida señala deben ser "diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales. (DA 281).

El documento de Santo Domingo señalaba como tarea: "La misión de los adolescentes y jóvenes en América Latina que camina hacia el tercer milenio cristiano es prepararse para ser los hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que, incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano" Juan Pablo II, Homilía en Higuey 1992/ SD (110b).

Este desarrollo requiere considerar, sin utilitarismo pero con realismo, la importancia de la fuerza juvenil: "Los jóvenes son una gran fuerza social y evangelizadora. Constituyen una parte numerosa de la población en muchas naciones. En el encuentro de ellos con Cristo vivo se fundan la esperanza y la expectativa de un futuro de mayor comunión y solidaridad para la Iglesia y las sociedades de América". (SA.47)

Santo Domingo y el Sínodo de América enfatizaron solemnemente: "Reafirmar la "opción preferencial" por los jóvenes proclamada por Puebla no sólo de modo afectivo sino efectivamente; esto debe significar una opción concreta por una pastoral juvenil, donde haya un acompañamiento y apoyo real con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades. La efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales..."Ante esta situación tan compleja, 'la iglesia se compromete a mantener su opción pastoral y misionera por los jóvenes para que puedan hoy encontrar a Cristo vivo' ". (SA.47)

LINEAS PARA LA ACCION



*El mensaje del Reino es apasionante, cautivador y exigente.
Para la juventud inconforme e inquieta del Perú
puede ser "el tesoro escondido en el campo".
Estamos seguros que "por la alegría que le da,
va, vende todo lo que tiene y
compra el campo aquel" (Mt 13,44).
Los jóvenes son generosos, pero quieren
saber bien por quién y por qué vale la pena comprometerse
y arriesgar la vida."
(Jóvenes, Cristo los ama,
Cristo los llama,
Cristo los envía.
Los obispo del Perú, 1992)*

La juventud es un tiempo de dinamismo y búsqueda. Es el tiempo de los grandes ideales y de la construcción de un nuevo mundo: "Muchos jóvenes de hoy están en búsqueda. Los adultos frecuentemente piensan que están desorientados, que no tienen ideales. Viven un inconformismo que simultáneamente manifiesta desencanto y crítica al mundo. Hoy mas que nunca, los jóvenes buscan ansiosamente un sentido de la vida que llene sus aspiraciones, tanta veces frustradas y postergadas, de realización personal y solidaria" (Jóvenes, Cristo los ama, Cristo los llama, Cristo los envía. Los obispos del Perú, 1992, N° 101).

Los jóvenes son también un enorme potencial para la transformación de la sociedad, por eso son concebidos como "Sujetos Estratégicos del Desarrollo" y/o "Reserva Moral de la Sociedad". La energía y potencialidad de los jóvenes deben ser encausadas en construir el horizonte de una "Civilización del Amor", en donde los valores de solidaridad, fraternidad, alegría, confianza y entusiasmo, sean experiencias cotidianas en las relaciones humanas.

Esta parte del documento nos anima a mirar las acciones que ya vienen dándose desde las dinámicas de los y las jóvenes en sus grupos, movimientos, instituciones, de muy diversa orientación y atendiendo a diversos temas.

Existen diversos programas, proyectos, experiencias, modelos de atención a las diferentes necesidades de los y las jóvenes en diversas partes del país y con diversa envergadura, operados tanto por el sector público como privado, que da cuenta de una gran oferta de atención a las juventudes. Sin embargo, aún son insuficientes y/o por el contrario pueden estar no dirigiéndose a las reales necesidades de los jóvenes. Aún constatamos muchos vacíos y necesidades de atención a las juventudes, especialmente a aquellas que viven situaciones de marginación y olvido, empobreciéndose cada día más.

En ese sentido toca aquí señalar aquello que aún podemos y debemos hacer para animar y acompañar el desarrollo de las juventudes en nuestro país.

1. LOS JÓVENES ACTORES Y SUJETOS DEL DESARROLLO

Los jóvenes son considerados como "Actores Estratégicos del Desarrollo", para otros "Reserva Moral", pues en momentos importantes de la vida del país han sido los que han encabezado las reflexiones, luchas, reivindicaciones y la exigencia de un sistema democrático. Miremos por ejemplo cómo los jóvenes reaccionaron frente a las catástrofes naturales vividas en nuestro país, el desborde de los ríos por el fenómeno del Niño (2000), el terremoto de Pisco (2007); o frente al tiempo de la dictadura y corrupción fujimontesinista, reivindicando la democracia (2000).

Es muy importante para un país, una región, un distrito, recoger de los jóvenes su visión sobre el presente y futuro de su localidad, si es que se quiere tener una visión de largo plazo; quienes más que los jóvenes, adolescentes y niños sean los que nos permitan mirar lejos, desde sus sueños.

Los jóvenes son Actores Estratégicos del Desarrollo porque aún cuando por diferentes motivos viven en condiciones de maltrato, marginación y pobreza han sabido responder a las grandes exigencias del tiempo presente.

2. EXPERIENCIAS REFERENCIALES DE LA ACCIÓN DE LOS JÓVENES

Encontramos hoy en día una serie de experiencias de trabajo juvenil que da cuenta de la acción de los jóvenes en diversos temas.

LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES

En el marco del sistema de participación que desde el gobierno de transición de Valentín Paniagua (2000) se han generado en el país, los y las jóvenes han estado presentes. Así vemos a los jóvenes participando de los Presupuestos Participativos (PP)²², integrando los Comités de Coordinación

²² Hay algunas experiencias en Lima Metropolitana de Presupuestos Participativos (PP) dirigidos a jóvenes (Villa El Salvador, 2009, 2010), como también a niños y adolescentes escolares y de organizaciones infantiles (Villa El Salvador, Jesús María, Ventanilla) que merecen nuestra atención.

Local (CCL), siendo parte de los Comités de Vigilancia Social (COVIS), entre otros espacios de participación ciudadana en sus localidades. Estos son sin duda una oportunidad para afianzar y fortalecer el rol ciudadano de los y las jóvenes. Sin embargo, la necesidad de acompañar y sostener la participación de los jóvenes en estos espacios, como promoverla en otro en donde aún no encuentran mayores posibilidades reales de participación²³.

LA PARTICIPACIÓN EN LA VIDA POLÍTICA

Una participación en la vida política a partir de la Ley del Consejal Joven (N° 28869), que los ha colocado como regidores, alcaldes, consejeros entre otros cargos y responsabilidades políticas. Este nuevo escenario y formas de participación coloca a los jóvenes en la vida política local y/regional y al mismo tiempo coloca la necesidad de una Agenda Pública en Juventud, como parte de los Planes de Desarrollo Concertado. En unos casos más avanzados, en otros menos, sin embargo con esa enorme exigencia de contar con la visión de los jóvenes futuros cercanos de la ciudadanía en cada una de nuestras localidades. Parte de este proceso es también la generación de redes, colectivos, grupos de jóvenes actores políticos que se organizan para fortalecer la vida partidaria del país.

En las recientes elecciones presidenciales y congresales existe un número significativo de jóvenes que postulan a una curul del congreso.

Cabe señalar por otro lado que el voto joven²⁴ representa un porcentaje significativo en estas elecciones: los jóvenes de 20 a 34 años representan el 39.12%, es decir 7'804.642 de peruanos. Y si aumentamos a este dato

²³ Cf. Un estudio de casos sobre la participación en la vigilancia social señala como conclusión: "Promover la participación de jóvenes y mujeres en los Comités de Vigilancia del PP. Para esto se puede tener en cuenta cuotas de participación en los procesos de elección de sus miembros u otras medidas que propongan los agentes participantes y los CCL. El promover mayor participación de mujeres y jóvenes motiva también a que los agentes participantes aporten al fortalecimiento del PP generando propuestas que apunten a lograr una mayor inclusión y equidad en el proceso participativo. La mayor articulación del PP y el PDC vía gestión por resultados y los programas presupuestales estratégicos podrían aportar a lograr una mayor participación de mujeres y jóvenes en los comités, en la medida que determinados temas que promueven estos instrumentos involucran directa e indirectamente a estos grupos etarios". La vigilancia social del presupuesto participativo. Estudio de quince casos de escenarios locales de Huánuco, Junín y Lima Metropolitana. Ceas, Forum Solidaridad, Diócesis de Chosica. Lima, 20009.

²⁴ Cf. El Comercio, domingo 6 de febrero del 2011.

el que corresponde a los menores de 20 años sumarian 44,43% es decir 8'864.603 peruanos y peruanos jóvenes. En este sentido son importantes los esfuerzos por generar conciencia ciudadana en los y las jóvenes sobre el poder de su voto²⁵.

EL ASOCIACIONISMO JUVENIL

En esta misma línea, es muy importante la existencia de las diversas organizaciones juveniles, grupos, colectivos, redes, plataformas, mesas, entre otras formas de asociacionismo juvenil que representan "el tejido social joven", como una necesidad de vital importancia para visibilizar las demandas de los jóvenes en la esfera pública y al mismo tiempo de exigencia para fortalecerla, sostenerla en la perspectiva del fortalecimiento democrático que requiere nuestro país.

EL VOLUNTARIADO JUVENIL

Los jóvenes han sabido responder a los desafíos que la pobreza, catástrofes naturales han exigido de los ciudadanos a través de las muy diversas formas de voluntariado juvenil como una experiencia de servicio hacia los demás. En estas situaciones han surgido como diversos rostros de jóvenes, grupos, organizaciones e instituciones que buscan tender una mano al que sufre. En ese sentido nace el Consejo Nacional de Voluntariado (CENAVOL) como una de las entidades, entre otras, que está promoviendo diversas actividades entre las cuales destacamos el "Día Nacional de los Voluntarios en el Perú" (5 de diciembre). La misma pastoral juvenil, considerada por algunos como un espacio de gran convocatoria juvenil y de atención sistemática a las juventudes (Macassi, 2006; Cisneros, 1997), es sin duda un gran espacio de voluntariado juvenil que a veces no le damos importancia.

LA PREOCUPACIÓN POR LA ECOLOGÍA

Innumerables grupos, movimientos e instituciones han surgido, nacido como parte de esa preocupación por la ecología, desarrollando diversas actividades de toma de conciencia, educación, promoción, con proyectos de reciclaje y reutilización de materiales, etc.

²³ En este sentido se ubica la campaña "No me toques el voto" que algunas instituciones (ADEP, CEP, ENCUENTROS, IBC, IPADEJ), vienen impulsando a nivel nacional. Ver sitio facebook: [face/Nometoqueselvoto](https://www.facebook.com/Nometoqueselvoto).

Aún nos queda mucho por hacer en este sentido, pues no están dadas todas las condiciones necesarias para soliviantar los efectos del desequilibrio ecológico, producto de nuestras propias acciones. Sin embargo, es muy importante que estas experiencias asociativas, educativas y promocionales se sigan generando para llegar cada vez a más gente y garantizar el cuidado de nuestro medio ambiente.

LOS EMPRENDIMIENTOS JUVENILES

En esa misma línea está la participación de los jóvenes en la vida productiva del país, especialmente desde los emprendimientos sociales y económicos que les permiten formar parte de la parte productiva del país. Se vienen desarrollando desde muy diversos temas, experiencias de emprendimientos juveniles que generan posibilidades de desarrollo de menor a mayor escala, lo cual genera mayores posibilidades de desarrollo tanto en lo personal como en lo colectivo. Hay que recordar aquí el Programa de Empleo Juvenil (PEJ), que hasta la fecha sigue funcionando y que fue precisamente fruto de la preocupación de los obispos del Perú por la situación del desempleo por los años 1990.

LA EDUCACIÓN DE PARES

Diversos programas y/o proyectos públicos y privados generan experiencias de educación de pares, "jóvenes que educan a otros jóvenes", bajo la lógica de un efecto positivo de la socialización entre coetáneos; a través de ellos, aprende, socializa, interacciona y genera aprendizaje. Ya Pablo VI hablaba de la "evangelización de los jóvenes por los jóvenes". Sin duda, habría que considerar el efecto positivo (peer-effects) de esta estrategia y valorar más nuestras diversas propuestas de trabajo con jóvenes.

EL TRABAJO DE LA IGLESIA Y LOS JÓVENES

La Iglesia tiene una larga trayectoria de trabajo con las juventudes. Es la Pastoral Juvenil la encargada de desarrollar el trabajo educativo, promocional, de animación y acompañamiento a las juventudes en el país.

Consideramos aquí la experiencia de las diócesis, vicariatos, prelaturas desde la Pastoral Juvenil, así como las congregaciones, movimientos apostólicos, instituciones de trabajo con jóvenes, entre otros. Desde el quehacer de la parroquia, los colegios católicos, parroquiales, estatales, grupos, asocia-

ciones, etc. todos y cada uno desarrollan una tarea de animación y acompañamiento de las juventudes.

Considerando todo este esfuerzo que la Iglesia en su conjunto desarrolla con los y las jóvenes podríamos ensayar algunos aspectos que pueden ayudar a responder a las necesidades más urgentes de los y las jóvenes más vulnerables.

3. LOS DESAFÍOS EN LA ACCIÓN CON LOS JÓVENES

PREOCUPACIONES DE LOS JÓVENES SOBRE SU VIDA Y FUTURO

Los jóvenes son conscientes de los problemas que más les afectan y nos hacen saber de esa preocupación. El año 2005 y 2006 las juventudes organizadas desarrollaron un proceso participativo de consulta sobre los principales aspectos que deberían ser tomados en cuenta en el gobierno que se iniciaría el año 2006. Este proceso se denominó "Propuesta Joven Para la Agenda Gubernamental"²⁶(PJAG).

Los temas que fueron priorizados como los más importantes dentro del conjunto de temas que involucra el desarrollo de los jóvenes fueron 03: Educación, Seguridad Ciudadana y Empleo.

El siguiente cuadro resume las propuestas que siguen vigentes hoy en día.

²⁶ En esta experiencia participaron muchos jóvenes, organizaciones juveniles e instituciones de trabajo con jóvenes. Entre ellas podemos encontrar a: Consorcio Juventud y País, Comisión Episcopal de Juventud, Juventud Obrera Cristiana, Confederación Nacional Agraria, Red de Jóvenes por los Derechos Humanos, Instituto Político para la Libertad, Asociación Cristiana de Jóvenes del Perú, Plataforma Nacional de Juventudes, Contrajo y Consejo de Participación de la Juventud. Cf. Iglesia Joven N° 12. Boletín informativo de la Pastoral Juvenil Peruana, CEJ 2006.

<p>EDUCACIÓN</p>	<p>“UNA EDUCACION PARA LA CIUDADANIA QUE PRECISA:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La generación de oportunidades y facilidades para el acceso a una educación gratuita, descentralizada, inclusiva, integral y de calidad que fomente la participación de los actores en la gobernabilidad y desarrollo sostenible. 2. Una educación de calidad para la vida y para el trabajo con énfasis en valores que fomenten la tolerancia, el respeto de los derechos humanos, el pensamiento crítico, el interés por la ciencia y la tecnología, el emprendimiento social y productivo, la paz y la identidad cultural. 3. La participación democrática de la comunidad educativa (alumnos, padres de familia, docentes y autoridades educativas) en la gestión de escuela y en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El conjunto de actores involucrados debe hacer uso de los deberes y derechos que implica la participación, con solvencia ética y con responsabilidad social. 4. Incrementar en concordancia con el Acuerdo Nacional el presupuesto destinado a educación a un 6% del PBI con la condición de una gestión descentralizada regida por los meritos, la eficiencia y la evaluación y capacitación permanente de todos los actores involucrados en el proceso educativo.
<p>SEGURIDAD CIUDADANA</p>	<p>UNA POLITICA QUE GENERE SEGURIDAD CIUDADANA PRECISA QUE:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El sistema de seguridad ciudadana debe estar orientado hacia la promoción de una cultura de paz, el respeto pleno de los derechos humanos desde una perspectiva integral y la valoración del patrimonio cultural. Así mismo, supone la articulación de los servicios del Estado y la participación de la sociedad civil mediante planes, programas y proyectos eficaces.

SEGURIDAD CIUDADANA	<ol style="list-style-type: none"> 2. Ampliar la composición del sistema de seguridad ciudadana conformado por la policía nacional, las juntas vecinales de seguridad ciudadana, las fuerzas armadas, los ronderos, el serenazgo municipal, los bomberos, el ministerio público, el poder judicial, los medios de comunicación, la ciudadanía organizada, entre otros. 3. La reforma integral del sistema de seguridad ciudadana implica el reconocimiento, la revaloración y promoción de sus actores, así como el incremento y distribución descentralizada de su presupuesto bajo criterios de equidad, eficiencia, eficacia, proporcionalidad, con especial énfasis de aquellos componentes del sistema menos favorecidos y la capacitación y estímulo de los actores involucrados. 4. Impulsar que las políticas de seguridad ciudadana fomenten, reconozcan y fortalezcan los vínculos familiares porque son el núcleo social más significativo para la prevención del delito. 5. Proponer mecanismos y alianzas estratégicas con la ciudadanía para involucrar a los voluntarios jóvenes en las campañas preventivas de seguridad ciudadana, destacando su potencial en el tema del desarrollo. 6. Implementar eficientes políticas de restauración, reinserción y rehabilitación en el sistema penitenciario e impulsar un programa integral de resocialización para reos primarios y de capacitación del personal a su cargo.
EMPLEO	<p>UNA POLITICA DE EMPLEO PRECISA QUE:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promover condiciones económicas y legales que impulsen una cultura empresarial orientada a la generación y el fortalecimiento de las MYPES como principales agentes generadores de empleo y autoempleo, vinculadas a los sectores estratégicos de la producción.

EMPLEO	<ol style="list-style-type: none"> 2. Incorporar en las políticas de empleo un componente de igualdad de oportunidades focalizando en sectores más vulnerables de la población: comunidades nativas, afro peruanos, mujeres, población con habilidades diferentes, entre otros. 3. Garantizar el respeto y el cumplimiento de la legislación laboral vigente con la participación del Estado, los empleadores y los trabajadores para incrementar la producción y en correspondencia asegurar el bienestar de los actores, evitando su explotación y discriminación.
---------------	--

Aún quedan diversos desafíos que la Iglesia, la Sociedad y el Estado deben asumir para responder a las necesidades de los jóvenes.

DESDE EL ESTADO

El proceso de descentralización es para muchos una "ventana de oportunidades" (Rivero, 2006), no sólo para el desarrollo de los proyectos de inversión que se viene dando, sino también para los aprendizajes democráticos que requiere un sociedad que se va fortaleciendo.

Dentro de los niveles de gobierno que tengan en cuenta las posibilidades de desarrollo:

- a) Los Planes de Desarrollo Concertado deben considerar una visión del mundo juvenil, pues esa mirada generacional es muy importante.
- b) Las regiones están llamadas a invertir en las juventudes priorizando los proyectos y/o programas de inversión en beneficio de los jóvenes y desde ellos beneficiar a toda la región.
- c) Desde el gobierno nacional garantizar una mayor visibilidad de las juventudes y de los programas y proyectos dirigidos hacia ellos a través de un ente rector con mayor rango y presupuesto.
- d) Corresponde implementar una adecuada política de seguridad ciudadana eficiente por parte de las autoridades competentes, con participación de la población.

DESDE LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad ha cobrado enorme fuerza en este tiempo por su capacidad de respuesta ante los vacíos que aun se tiene en el desarrollo de nuestros pueblos. Es muy importante en este sentido, el esfuerzo por ponerse de acuerdo en temas centrales que el país requiere asumir muy por encima del color de turno en el gobierno. El aporte de la Sociedad Civil en asumir el tema de juventud como parte de la Agenda Nacional, es necesario reconocerlo.

El tema juventud aparece en el Acuerdo Nacional, en su Décimo Sexta Política de Estado señala: "Fortalecimiento de la Familia, Protección y Promoción de la Niñez, la Adolescencia y la Juventud" desde esta política señala una serie de políticas que el Estado debe garantizar.

- a) Fortalecer el Tejido Asociativo Juvenil para que las organizaciones y grupos de jóvenes en cada una de sus localidades (municipios/región) puedan ser interlocutores validos de las políticas de juventud. Ello significa participar en su elaboración y/o vigilar el cumplimiento.
- b) Generar sinergias entre instituciones y/o organizaciones de trabajo con jóvenes generando colectivos, plataformas, mesas de juventud que pueda dar soporte a la participación de las juventudes, desde una visión de trabajo en conjunto.
- c) Dirigir la preocupación, los programas y proyectos a atender las necesidades de las juventudes más vulnerables, posibilitando así el desarrollo de los y las jóvenes inmersos en la pobreza, los vicios.

DESDE LA IGLESIA

La Iglesia en su conjunto, en sus diversas pastorales puede sin duda, responder a los desafíos de "dar vida" a los jóvenes en diferentes frentes.

Aquí algunos de estas orientaciones:

- a) Fortalecimiento de una Pastoral Juvenil Orgánica que desarrolle la capacidad para responder a las necesidades de la diversidad de jóvenes, especialmente los que viven y sufren la violencia, el maltrato, la indiferencia y la desatención.

- b) Desarrollar experiencias de atención a la situación de pobreza, desempleo y violencia en la que se encuentran los jóvenes, desde la pastoral juvenil de medios específicos.
- c) Promover la participación de los jóvenes en acciones solidarias con otros jóvenes acogiendo el llamado a ser protagonistas de la evangelización entre ellos.
- d) Generar propuestas para la promoción de las juventudes a través de programas y proyectos de intervención social que promuevan sus capacidades e inserte en la vida social.
- e) Mantener permanente diálogo y participación activa en los espacios de discusión, formulación y vigilancia de las políticas de juventud en los niveles que corresponda.

DESDE LA FAMILIA

La familia como verdadera "escuela domestica" contribuye a sostener la experiencia de acción de los jóvenes. Hoy la familia enfrenta el enorme desafío de acompañar a sus hijos en este marco posmoderno de las comunicaciones, virtualización de las comunicaciones, etc.

Consideramos que como célula básica de la sociedad y con un rol educativo irrenunciable, la familia tiene un enorme desafío de entregar a la sociedad hombres y mujeres capaces de construir juntos una nueva sociedad.

Señalamos aquí algunas formas que surgen de la misma práctica:

- a) Contribuir con el acompañamiento y cuidado del desarrollo de los niños y adolescentes en aquello que les toca a la familia.
- b) Una revisión de vida permanente sobre la coherencia de nuestras opciones y compromisos, pues los niños, imitan, los adolescentes cuestionan y los jóvenes asumen las formas como los padres y madres son coherentes entre lo que dicen y hacen.
- c) Favorecer la participación activa de las familias en la vida social de su comunidad, distrito y región, a través de los mecanismos formales y/o junta de vecinos, presupuestos participativos, etc.

- d) Favorecer proyectos, programas y actividades de desarrollo de la pastoral familiar en los diversos ámbitos de acción como la parroquia, la escuela, los movimientos.

DESDE LA ESCUELA

La escuela como ámbito en donde los niños, adolescentes y jóvenes pasan un tiempo bastante importante de sus vidas, tiene también la tarea de contribuir en el reconocimiento de sus derechos, la promoción de sus aportes, como el acompañamiento en su desarrollo integral.

- a) Favorecer el protagonismo de los estudiantes en las diversas formas de organización estudiantil (municipios escolares, defensorías escolares, consejos estudiantil, etc), que permitan aprendizajes efectivos en las dimensiones ciudadana, organizativa y de liderazgo.
- b) Favorecer experiencias de formación orientadas a aclarar el proyecto de vida personal de los jóvenes.
- c) Desarrollo curricular alternativo que favorezca experiencias de inserción del arte, lo lúdico, el tiempo libre en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- d) Favorecer el uso adecuado del tiempo libre de los adolescentes y jóvenes con actividades deportivas, artístico culturales y lúdico recreativas.
- e) Generar experiencias didácticas para la visibilización, conocimiento y defensa de los derechos de los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, Janet

2001 ¿Cuántos, quienes y como son los jóvenes del Sur Andino?. Instituto de Pastoral Andina. Cusco.

CANEPA, María Ángela

1990 Jóvenes de barrios populares. Algunas ideas y una aproximación psicosocial. EN: Paginas, n. 102, CEP, Lima

1993 Esquinas, rincones, pasadizos. Bosquejos sobre juventud peruana. CEP- Bartolomé de las Casas, Lima

CASTILLO, Carlos

1997 Ante los desafíos del tránsito de época: una iglesia para vivir. EN: Páginas, No 145, lima, CEP

CASTILLO, Carlos

2009 La opción por los jóvenes en Aparecida. Lima, Instituto Bartolomé de las Casas, Centro de Estudios y Publicaciones, Instituto de Pastoral y Desarrollo Juvenil.

CASTILLO, Carlos

2009 Joven, a ti te digo, ¡levántate! Perspectivas sobre los jóvenes en el Nuevo Testamento. CEP, Segunda edición actualizada.

CASAS, Julio

2001 Regeneración moral del Perú. Jóvenes, ética y ciudadanía. EN: Esperanza Joven, N° 13, Instituto de Pastoral y Desarrollo Juvenil, Lima

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

1995 Jóvenes caminos del desarrollo. Texto base de la campaña Compartir, Lima.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO – CELAM

2000 El Tercer Milenio como desafío pastoral, Santafe de Bogotá, cuarta edición.

CONSEJO ESPICOPAL LATINOAMERICANO - CELAM

2003 Proyecto de vida: camino vocacional de la Pastoral Juvenil. Sección de Juventud del, Santafé de Bogota.

COMISION EPISCOPAL DE JUVENTUD

2006 Marco de Referencia de la Pastoral Juvenil Peruana. Segunda edición. Lima.

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA - PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

2006 Migración: signo de los tiempos. Lima

COMISIÓN EPISCOPAL DE JUVENTUD

2002 Proyecto Nacional de Formación. Elementos y orientaciones para desarrollar la formación en la Pastoral Juvenil. Lima

CONSEJO NACIONAL DE LA JUVENTUD

2004 Estado, procesos y desafíos de las juventudes rurales en el Perú. Lima

CONSEJO NACIONAL DE LA JUVENTUD

2004 Juventud y gobiernos locales. Espacios y mecanismos de participación. Lima

CONSEJO NACIONAL DE LA JUVENTUD

2005 Lineamientos de política nacional de las juventudes. Una apuesta para transformar el futuro. Lima.

CONSEJO NACIONAL DE LA JUVENTUD

2006 Plan nacional de la Juventud 2006-2011.

CORTAZAR, Juan Carlos

1997 La juventud como fenómeno social. Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú. PUCP, Lima

CRESPO, Luis frenando

La juventud, un símbolo de la Iglesia. Medellín: juventud, n.12. EN: Páginas, n.

DUARTE, Claudio

2001 Juventudes: trampas, pistas y ejes. Centro de Estudios y Publicaciones, Serie: Jóvenes: Construyendo nuestro tiempo, No 16

EGUSQUIZA, Rafael

1999 Jóvenes y pastoral a puertas de jubileo. EN: Cuadernos de espiritualidad No 88, Centro de Espiritualidad Ignaciana, Lima, Perú

EGUSQUIZA, Rafael y ZEGARRA, Felipe

1999 Grupos juveniles y compromiso cristiano. Centro de Estudios y Publicaciones, Serie: Jóvenes Construyendo nuestro tiempo, Lima

ENCINAS, Sara

2007 Historias para ser contadas. Jóvenes rurales haciendo camino. Juventud Agraria y Rural Católica.

MONTEMAYOR, Carlos

2009 Apuntes para una Pastoral Juvenil Rural. Informe de investigación. IPADEJ.

GARCIA, Joaquín

1994 Constelaciones de los jóvenes. Síntomas, oportunidades, eclipses. Cristianisme i Justicia, Barcelona.

1998 Convocatoria de Dios en el mundo de los jóvenes. EN: Selecciones de teología n. 147.

GOMEZ, Gerardo

El joven en el torbellino del tiempo: los medios masivos y la seducción de lo virtual. EN: La juventud latinoamericana en los procesos de globalización. Opción por los jóvenes, Eudeba-Flacso.

MARTINEZ, Javier

1996 ¿Cómo son los jóvenes?: el "nuevo individuo". EN: Misión joven No 231

- MACASI, Sandro
2001 Culturas juveniles, medios y ciudadanía, Asociación de Comunicadores Sociales, Lima
- LIZARBE, Carmen
1999 Todavía no somos quienes queremos ser. Construcciones sociales del amor y la pareja en jóvenes de sectores medios de Lima. En Juventud y Sociedad, PUCP, UP, IEP, Lima.
- PANFICHI, Aldo, VARGARCEL, Marcel
1999 Juventud: sociedad y cultura. PUCP, UP, IEP, Lima.
- PRENSKY, Marc
2001 Digital Natives, Digital Immigrants.
- RAMIREZ, Jorge
2001 La asesoría laical en la Pastoral Juvenil: necesidades y problemáticas. Estudio en el grupo de jóvenes adultos. IPADEJ
- RAMIREZ, J; RIVADENEIRA, J
2006 Discernir el proyecto de vida. Orientaciones y módulos para acompañar el proyecto de vida de los jóvenes. Comisión Episcopal de Juventud.
- VENTURO, Sandro
1996 Movidas en vez de movimientos. Los jóvenes limeños de hoy y las inéditas modalidades de su (no-) participación político-cultural. EN: Flecha en el azul, No 1, CEAPAZ
- 2001 Contrajuventud. Ensayos sobre juventud y participación política. Instituto de Estudios Peruanos, Lima
- ZEGARRA, Felipe
1993 Notas sobre juventud y espiritualidad. EN: Esquinas, rincones y pasadizos. Bosquejos sobre juventud peruana. CEP –IBC- Rímac

INDICE

Presentación	03
Introducción	05
Primera parte: MIRADA DE LA REALIDAD.....	09
1.- Introducción al tema juventudes.....	10
¿Quiénes son los jóvenes hoy?.....	10
¿Cuántos son los jóvenes?.....	11
¿Cómo son los jóvenes?	12
2.- Situación de los jóvenes	14
2.1.- Variables del desarrollo juvenil.....	14
• La pobreza en los y las jóvenes.....	15
• La movilidad de los jóvenes.....	16
• La salud de los y las jóvenes	17
• El empleo.....	18
• La educación	19
• La seguridad jurídica y ciudadana.....	20
• La recreación y el tiempo libre	21
• La asociatividad juvenil.....	21
• Los jóvenes y las nuevas tecnologías.....	22
• Los jóvenes y la religiosidad	22
• Los jóvenes y la familia	22
• Los jóvenes y la sexualidad	23
• Los jóvenes y vocación	24
2.2.- Los nuevos rostros de los jóvenes de hoy	25
2.3.- El horizonte de las políticas públicas de juventud	27
3.- Una palabra sobre el contexto sociocultural que afecta a los jóvenes	28
• Una crisis del mundo adulto.....	28
Segunda parte: ILUMINACIÓN DESDE LA FE	31
1.- Las juventudes desde la perspectiva bíblica	33
• Los jóvenes en la Biblia.....	33
• Jesús modelo del joven.....	34
• La misión desde una nueva vida.....	35

2.- El magisterio y su preocupación por las juventudes	36
• La experiencia de encuentro personal con Jesús.....	36
3.- La Pastoral Juvenil y el camino de Revitalización Latinoamericana ..	37
4.- La formación para un proyecto de “vida nueva”	38
Tercera parte: LÍNEAS PARA LA ACCIÓN	41
1.- Los jóvenes actores y sujetos del desarrollo.....	43
2.- Experiencias referenciales de la acción de los jóvenes.....	43
• La participación social de los jóvenes.....	43
• La participación en la vida política.....	44
• El asociacionismo juvenil	45
• El voluntariado juvenil	45
• La preocupación por la ecología.....	45
• Los emprendimientos juveniles.....	46
• La educación de pares	46
• El trabajo de la Iglesia y los jóvenes	46
3.- Los desafíos en la acción con los jóvenes	47
• Preocupaciones de los jóvenes sobre su vida y futuro	47
• Desde el Estado	50
• Desde la sociedad civil.....	51
• Desde la Iglesia	51
• Desde la familia	52
• Desde la Escuela	53
BIBLIOGRAFÍA	55